MONS. JAIME JOSE VILLARROEL RODRIGUEZ
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTOLICA
OBISPO DE CARUPANO

CARTA PASTORAL

"El sacerdote es el corazón de Jesús"

A todo el Pueblo de Dios que peregrina en la Diócesis de Carúpano:
Gratitud, corresponsabilidad y sostenimiento de nuestros pastores

> *«Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas... y yo doy mi vida por las ovejas. No me eligieron ustedes a mí, sino que yo los elegí a ustedes y los destiné para que vayan y den fruto, y ese fruto permanezca».*
>
> *— Juan 10, 11.15; 15, 16*

Queridos hermanos y hermanas en Cristo Señor y Buen Pastor:

Nos dirigimos a ustedes con el corazón lleno de gratitud y con el profundo deseo de animar nuestra fe y comunión eclesial. Al contemplar el caminar de nuestra amada Diócesis de Carúpano, no podemos dejar de dar gracias a Dios por el don inestimable del ministerio sacerdotal. La hermosa frase que guía nuestro espíritu en este tiempo nos lo recuerda con ternura: «El sacerdote es el corazón de Jesús». En cada rincón de nuestra geografía, el sacerdote es el reflejo visible de ese amor compasivo, entregado y solícito del Señor.

Es de vital importancia que redescubramos y valoremos la grandeza de este misterio. El sacerdote es un instrumento indispensable en el plan de salvación. Sin el sacerdote, no hay sacramentos; sin el sacerdote, no hay Eucaristía, que es la fuente y el culmen de toda la vida cristiana. Es a través del sacerdote que Dios mismo derrama su misericordia y administra el perdón en la Iglesia, sanando las heridas del alma y devolviendo la paz a los corazones. Su ministerio no es un oficio humano; es una entrega total que se convierte, además, en un hermoso testimonio de vida y esperanza para nuestros jóvenes, quienes ven en ellos que vale la pena desgastar la vida por Cristo y por los hermanos.

Sin embargo, esta entrega requiere también de nuestra madurez y corresponsabilidad como Pueblo de Dios. Como es de conocimiento de muchos, los sacerdotes de nuestra diócesis no perciben un salario fijo ni cuentan con un subsidio estatal. Ellos viven el día a día confiando en la Divina Providencia, la cual se manifiesta de forma concreta a través de los estipendios y las ofrendas voluntarias que ustedes, queridos fieles, aportan generosamente en cada una de sus parroquias. Cuidar de su vida digna, de su salud y de su sustento diario es un deber de justicia y de amor de toda la comunidad parroquial.

Por esta razón, nos alegra presentar e invitarlos a participar activamente en la Campaña Diocesana de Sostenimiento Económico del Clero, que iniciará el próximo 31 de octubre y culminará el 13 de diciembre. El lema que nos convoca, «El sacerdote es el corazón de Jesús», es un llamado a que nuestro propio corazón lata al unísono con el de ellos.

Para canalizar nuestro apoyo de una forma fraterna y compartida, invitamos a todas las familias, movimientos apostólicos e instituciones a adquirir el «Pack Kharis». Este hermoso detalle incluye una mermelada artesanal y una tableta de chocolate de excelente calidad, además te permitirá consultar directamente experiencias de nuestros sacerdotes actuales y de los que ya se nos han adelantado a la Jerusalén Celeste, dejándonos un testimonio invaluable de la entrega de sus vidas por la acción del Espíritu Santo, siendo sacramento de salvación para muchos fieles.

Con la adquisición de cada pack, se estará realizando una contribución directa de 10 dólares, destinados íntegramente a constituir y fortalecer el fondo común de sostenimiento de nuestros sacerdotes. Es una dulce oportunidad para decirles: "estamos con ustedes y agradecemos su entrega".

Invitamos a los párrocos, consejos pastorales y agentes de animación eclesial a motivar esta iniciativa con entusiasmo en todas las comunidades y capillas. Que este tiempo sea una verdadera fiesta de la solidaridad y la comunión.

Oración por la Santificación y el Cuidado de nuestros Sacerdotes

> Señor Jesucristo, Buen Pastor de nuestras almas,
> te damos gracias por haber elegido a hombres de nuestra comunidad
> para ser prolongación de tu amor y ministros de tus sacramentos.
> Te pedimos con humildad por su santificación:
> límpialos, protégelos y hazlos mansos y humildes como tu propio Corazón.
> Oh, Santísima Virgen María, Madre de la Iglesia y protectora de los pastores:
> te encomendamos la vida y el ministerio de los sacerdotes de Carúpano.
> Sostenlos en el cansancio, aliéntalos en las dificultades,
> anímalos en sus proyectos pastorales y fortalécelos en su servicio diario.
> Que sintiendo el amparo de tu manto madre y el cariño de sus comunidades,
> perseveren con alegría en su entrega generosa. Amén.

Dado en la Sede Episcopal de Carúpano, a los doce días del mes de octubre del año del Señor 2026.

+ Mons. Jaime José Villarroel

Obispo de Carúpano